

DOI: <https://doi.org/10.23857/fipcaec.v8i3>

Estrategia psicopedagógica de convivencia escolar que contribuya al mejoramiento del clima escolar de 8vo ebs

Psychopedagogical strategy for school coexistence that contributes to the improvement of the school climate of 8th ebs

Estratégia psicopedagógica de convivência escolar que contribui para a melhoria do clima escolar da 8ª ebs

Marlon Estuardo Carrión Macas ^I
mecarrion@utmachala.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0002-3242-8955>

Marcos Antonio Romero Morocho ^{II}
maromerom@utmachala.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0001-6899-1582>

Tanya Jessenia Luzuriaga Caamaño ^{III}
tluzuriag1@utmachala.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0007-2277-1972>

Hugo Ricardo Caicedo Ibáñez ^{IV}
hcaicedo@utmachala.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-4923-824X>

Correspondencia: mecarrion@utmachala.edu.ec

* **Recepción:** 15/07/2023 * **Aceptación:** 12/08/2023 * **Publicación:** 09/09/2023

1. Universidad Técnica de Machala, Ecuador.
2. Universidad Técnica de Machala, Ecuador.
3. Universidad Técnica de Machala, Ecuador.
4. Universidad Técnica de Machala, Ecuador.

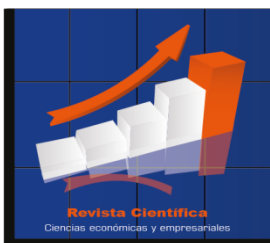
Resumen

El presente proyecto de investigación planteo como objetivo general diseñar una estrategia psicopedagógica de convivencia escolar, que contribuya al mejoramiento del clima escolar en el proceso de enseñanza aprendizaje en el 8vo de Enseñanza Básica Superior del Colegio 8 de noviembre del Cantón Piñas. Se realizó la revisión de artículos científicos, donde se establece que el clima escolar es la clave y aporta considerablemente en el aprendizaje significativo. Cuando se aplican constantemente intervenciones psicopedagógicas, trabajando mancomunadamente con un equipo de acompañamiento, como docentes, estudiantes y padres de familia. Donde el educando pueda desarrollar mejor sus relaciones interpersonales, orientadas al bienestar del contexto escolar, generando conciencia de equidad, inclusión y atención a la diversidad para ofrecer a la sociedad, una educación de calidad en un ambiente pacífico y armónico, donde no haya cabida de violencia ni conflictos de ningún tipo. Considerando las características psicosociales que influyen en la conducta y los procesos cognitivos y afectivos del estudiante. A través de los métodos teóricos, que permitan estructurar las teorías adecuadas para un clima de convivencia factible. Para la obtención de la información se aplicó los métodos empíricos como: la entrevista a docentes, la lista de cotejo a estudiantes y la observación a la jornada de clase. Para analizar y comprender la percepción de los agentes educativos, en relación con el ambiente que se desarrolla el aprendizaje, la relación interpersonal que se establece y la naturaleza de la praxis pedagógica. Sobre los resultados, se establecerá los talleres de orientación psicopedagógica para abordar los principios de prevención, desarrollo e intervención social.

Palabras Claves: Clima escolar; proceso de enseñanza-aprendizaje; trabajo en equipo; convivencia.

Abstract

The general objective of this research project is to design a psycho-pedagogical strategy for school coexistence, which contributes to the improvement of the school climate in the teaching-learning process in the 8th year of Higher Basic Education of the 8 deNovember School of the Piñas Canton. A review of scientific articles was carried out, which establishes that the school climate is the key and contributes considerably to meaningful learning. When psycho-pedagogical interventions are constantly applied, working together with a supporting team, such as teachers, students and parents.



Where the student can better develop his or her interpersonal relationships, aimed at the well-being of the school context, generating awareness of equity, inclusion and attention to diversity to offer society a quality education in a peaceful and harmonious environment, where there is no room for violence or conflicts of any kind. Considering the psychosocial characteristics that influence the student's behavior and cognitive and affective processes. Through theoretical methods, which allow structuring the appropriate theories for a feasible climate of coexistence. To obtain the information, empirical methods were applied such as: interviews with teachers, checklists with students and observation of the class day. To analyze and understand the perception of educational agents, in relation to the environment in which learning takes place, the interpersonal relationship that is established and the nature of pedagogical praxis. Based on the results, psychopedagogical orientation workshops will be established to address the principles of prevention, development and social intervention.

Key Words: school climate; teaching-learning process; teamwork; coexistence.

Resumo

O objetivo geral deste projeto de pesquisa é desenhar uma estratégia psicopedagógica de convivência escolar, que contribua para a melhoria do clima escolar no processo de ensino-aprendizagem no 8º ano do Ensino Básico Superior da Escola 8 de Novembro das Piñas. Cantão. Foi realizada uma revisão de artigos científicos, que estabelece que o clima escolar é fundamental e contribui consideravelmente para uma aprendizagem significativa. Quando as intervenções psicopedagógicas são aplicadas constantemente, trabalhando em conjunto com uma equipe de apoio, como professores, alunos e pais. Onde o aluno possa desenvolver melhor suas relações interpessoais, visando o bem-estar do contexto escolar, gerando consciência de equidade, inclusão e atenção à diversidade para oferecer à sociedade uma educação de qualidade em um ambiente tranquilo e harmonioso, onde não haja espaço para violência ou conflitos de qualquer tipo. Considerando as características psicossociais que influenciam o comportamento e os processos cognitivos e afetivos do aluno. Através de métodos teóricos, que permitem estruturar as teorias adequadas para um clima de convivência viável. Para obtenção das informações foram aplicados métodos empíricos como: entrevistas com professores, checklists com alunos e observação do dia

de aula. Analisar e compreender a percepção dos agentes educativos, relativamente ao ambiente em que decorre a aprendizagem, à relação interpessoal que se estabelece e à natureza da práxis pedagógica. Com base nos resultados, serão estabelecidas oficinas de orientação psicopedagógica para abordar os princípios de prevenção, desenvolvimento e intervenção social.

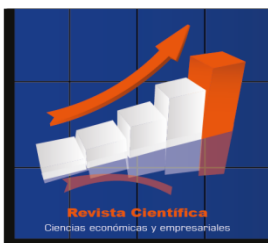
Palavras-chave: clima escolar; processo de ensino-aprendizagem; trabalho em equipe; coexistência.

1. Introducción

En la sociedad actual, la Educación Media asume un gran desafío en la formación de los educandos, y es precisamente en la institución donde se evidencian diversos factores de riesgo psicosocial, que afectan al clima escolar de convivencia armónica, generando una percepción de hostilidad entre los individuos involucrados (Pérez y Gutiérrez, 2016). Siendo el clima escolar el escenario donde los protagonistas comparten experiencias, expectativas, cualidades y actitudes labores cotidianas académicas.

Así como también es el espacio donde desarrollan su creatividad, destrezas, habilidades para integrarse al vínculo social (Ministerio de Educación del Ecuador, 2020). La necesidad de mejorar la condición del clima áulico en el proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes y este se vea reflejado en el rendimiento académico, es un reto para los educadores, debido a que la atención que le brinden fortalecerá los aspectos psicológicos y sociales, permitiendo que los alumnos no perciban: desinterés, agotamiento, indisciplina, no participación y bajas calificaciones al final del período lectivo.

Todas estas dificultades en este contexto provocan preocupación en docentes y padres de familia, así como en la comunidad educativa. Con lo anteriormente expuesto se consideró pertinente abordar estas situaciones en el clima escolar, debido a que son comunes en la convivencia escolar de la mayoría de instituciones educativas en el Ecuador. El análisis de la diversa literatura científica, muestra la sistematización de las categorías del clima escolar, considerando sus teorías, propósitos y dimensiones para determinar los procedimientos en común de los enfoques revisados. Se ha considerado el vínculo de las percepciones de los agentes educativos, en cuanto a las relaciones personales, establecidas entre ellos. Permitiendo comprender el comportamiento de los miembros, a través de los procesos de interacción al intercambiar estímulos a nivel social y



psicológico. Es ardua la labor del docente que deberá agotar todos sus recursos para lograr una transformación integral del educando.

Si el deseo es motivar para lograr grandes cambios significativos que dejen huellas imborrables en la vida de los estudiantes, se deberá empezar por construir un clima de confianza, que posibilite la empatía, optimismo, tolerancia, comunicación y respeto, donde los docentes brinden las oportunidades para el desarrollo cognitivo y social, con estrategias creativas y activas de aprendizaje (Espinoza y Rodríguez, 2017).

Es decir, propiciar un clima armónico, este dependerá de la actitud positiva de maestros y estudiantes, un trato ameno, ambiente de aprendizaje eficiente para contribuir al mejoramiento de la convivencia escolar. De lo contrario si el clima no es óptimo, se tiende a presentar distanciamiento emocional entre profesores y alumnos lo cual impide un adecuado desarrollo social dentro del aula (Mainhard, Brekelmans y Brok, 2011).

Sin embargo, el clima escolar y la convivencia armónica desempeñan un papel muy importante, en donde los miembros de la institución educativa, aplican sus conocimientos y su praxis profesional, encaminadas al progreso individual y colectivo, a través de la formación académica, considerando el respeto a los derechos humanos y buen vivir (Ministerio de Educación, 2011).

En este sentido se realizan constantes mejoramientos considerando investigaciones que han dado resultados en la práctica educativa, con enfoques que favorezcan el ambiente y su interacción con las características personales del individuo que determinan la conducta humana sana. El interés a la práctica pedagógica es el eje principal dentro del proceso formativo, siendo los actores educativos los protagonistas del aprendizaje significativo, mediante la aplicación de una metodología activa, en donde el educando es el centro de acción educativa; el educador, un sujeto que orienta la praxis educativa, el saber una gama de conocimientos y la institución un sitio donde se socializan los procesos de enseñanza aprendizaje (Arredondo, 2019).

Los estudios científicos demuestran la manera en que ha sido abordado el clima escolar, surgiendo como resultado de los estudios laborales realizados en las organizaciones como logro de las investigaciones de psicología social, para entender el comportamiento de las personas en la organización desde el enfoque sistémico.

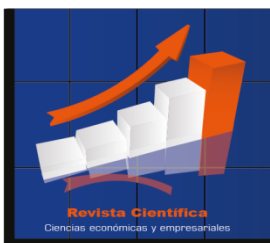
En este sentido García y Jiménez (2018), exponen que se lo ha analizado desde dos formas de estudio: clima académico y clima social de la clase. El primero hace referencia al nivel, en que el entorno de aprendizaje estimula el esfuerzo y genera la cooperación. El segundo establece la calidad de las interacciones entre profesional-estudiante y entre pares. Investigaciones realizadas en el ámbito internacional y nacional, señalan cómo ha progresado el clima escolar, en relación a otras disciplinas y paradigmas del contexto educativo, siendo significativo el estudio de este tema, ya que se trata de una problemática actual que será expuesta desde una perspectiva psicopedagógica, a través de talleres que orienten desde el quehacer docente, familiar y social para sensibilizar y fomentar una educación para la paz, justicia e inclusión en la convivencia educativa (Sindy y Poma, 2016).

El contexto social y educativo a diario se ve afectado por situaciones de conflicto en la convivencia escolar, los modales inadecuados, problemas de conducta, bullying, indisciplina, intolerancia y racismo, generando una preocupación en los educadores, familia y comunidad; al tornarse un clima desagradable e insostenible para todos. Sin embargo, estos elementos en lugar de fortalecer los vínculos socio-afectivos y cognitivos, deterioran el espacio idóneo necesitando así una intervención oportuna (Baquedano, 2013).

La convivencia es entendida como la capacidad que tienen las personas para vivir con otras y, en un sentido amplio, como la edificación de una paz perdurable que debe estar sustentada en el diálogo y tener principios democráticos, respetando siempre las diferencias. Aprender a convivir es un ejercicio elemental que no anula la presencia de conflictos (Arredondo, 2019).

Por su parte La Ley sobre violencia escolar N° 20.536, en su Art. 16 A. se considera la convivencia escolar como la “coexistencia armónica de los miembros de la comunidad educativa, que supone una inter-relación positiva entre ellos y permite el adecuado cumplimiento de los objetivos educativos” (Ley sobre violencia escolar, párrafo 3, 2011, p.3). Es decir, que sería valioso contribuir con un clima, agradable y optimista que brinde la confianza y empatía para los estudiantes y así, logren desarrollar algunas necesidades básicas en relación a su edad y competencias.

Así mismo estimular la motivación y los espacios de socialización, donde se establezca una conversación asertiva. Dentro del proceso de investigación es pertinente considerar lo expuesto por el Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (UNICEF, 2018), el cual explica que la calidad,



o categoría de la educación se direcciona de acuerdo al proceso de enseñanza aprendizaje, en el cual se admiten a los educandos sin distinción social ni género, que transforme a las instituciones educativas en espacios idóneos donde se practique la convivencia pacífica y a su vez brinde la seguridad y protección de los miembros en un clima adecuado. El cual permita a los estudiantes relacionarse con empatía, confianza e inclusión que posibilite el trabajo colaborativo de equipo.

En su investigación Barreda (2012), destaca que el clima de aula se relaciona directamente con el liderazgo que desempeña el docente, dependiendo de sus cualidades (experiencia, entusiasmo por el aprendizaje, compromiso por la enseñanza y por el futuro de sus alumnos), debido a que los educandos lo ven como gestor y modelo, considerando que mediante la disciplina que él aplique en ese contexto permitirá establecer y organizar, normas y límites que le ayuden a prevenir y solucionar conflictos de forma armónica en el momento apropiado.

Por lo tanto, en las últimas décadas se ha demostrado gran preocupación por la violencia escolar, afectando la sana convivencia y clima escolar originada en las instituciones de países como: Chile, Perú, México y el Salvador, que han buscado frenar los niveles de violencia trabajando el clima dentro del aula, para disminuir los niveles de agresión escolar y mejorar las condiciones para el aprendizaje (López, 2015).

En este sentido Aron, Milicic y Armijo (2012), hacen referencia que el clima escolar, es la percepción y sensación, que un ser posee a partir de sus experiencias en el sistema escolar. De aquí parte varias categorías para comprender como el ambiente de aprendizaje influyen en la manera de comportarse.

Además, Mena y Valdés (2008), asumen que los criterios de la metodología y la relevancia del contenido, tiene gran influencia en la calidad de la clase y su impacto en el clima del aula. Puesto que los educandos perciben de forma diferente el ambiente de aprendizaje, si sienten que su organización y contenido es atractivo; por el contrario, si perciben este contexto como un espacio desagradable se verán desmotivados.

El clima de aula será desfavorable por la percepción que tenga el docente con respecto a las capacidades y comportamientos que presentan los estudiantes. En cuanto a las investigaciones realizadas en Ecuador, referente al clima escolar de 8vo de EBS son escasas, debido a que algunos proyectos no cumplen con el rigor científico pertinente, o porque se relacionan en asuntos de

gestión administrativa o mejoramiento de infraestructura escolar. Debido a que tienden a orientarse hacia la elaboración de reglamentos que a fomentar un buen clima o una identidad compartida al interior de la institución escolar y más bien se centra en sanciones para quienes los transgreden (López, 2015).

En el Colegio 8 de Noviembre se ha observado que los educandos muestran diversas dificultades, que no están directamente relacionadas con la calidad de formación sino más bien enfocadas en la disciplina psicológica y social dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Evidenciándose un incremento de conflictos dentro y fuera del aula, un porcentaje de estudiantes que rinden supletorio y otros que pierden el año. Abriendo un abanico en el ámbito investigativo, debido a que en la actualidad no existen estudios de este tipo, permitiendo contribuir con un aporte significativo a la comunidad Piñasiense y educación en general.

Esta investigación está enmarcada desde un enfoque holístico que permite analizar la convivencia escolar e intervenir desde la labor psicopedagógica, como estrategia de solución que involucre a la familia, escuela y comunidad en la formación socio-afectiva y psico-educativa del estudiante. En el 8vo de Enseñanza Básica Superior se pudo observar dentro del aula de clase diversas manifestaciones en el comportamiento como son:

- Actitud desafiante y agresiva de los estudiantes dentro y fuera del aula. • Insensibilidad ante el dolor o necesidades de los demás.
- Clima de aula negativo que no crea las condiciones favorables para el desarrollo de aprendizaje significativo.
- Manifestaciones de violencia física, verbal y psicológica entre pares.
- Conductas inapropiadas que alteran el ambiente armónico del aprendizaje.
- Incumplimiento en actividades académicas.
- Constante faltas a clases sin justificativo alguno.

De lo anteriormente expuesto y del análisis de algunos elementos del contexto de estudio se planteó el siguiente problema científico:

¿Cómo contribuir al mejoramiento del clima escolar en el proceso de enseñanza aprendizaje de 8vo de Enseñanza Básica Superior del Colegio 8 de noviembre del cantón Piñas? Considerando para ello como objeto de estudio de investigación al proceso de enseñanza-aprendizaje en la EBS. Como posibles causas del problema de investigación se detectaron las siguientes:



Estrategia psicopedagógica de convivencia escolar que contribuya al mejoramiento del clima escolar de 8vo ebs

- El código de convivencia escolar aprobado no es coherente con la realidad social de la comunidad educativa.
- Falta de sensibilidad humanitaria que permita ponerse en el lugar del otro.
- Escaso desarrollo de herramientas pedagógicas que fomenten un clima escolar positivo en la labor cooperativa de equipo.
- No existe una estrategia psicopedagógica de convivencia escolar organizada.
- No existen profesionales calificados con formación psicopedagógica.
- Inexistencia de trabajos encaminados a la resolución de conflictos.
- Insuficiente participación y falta de compromiso de los padres de familia y comunidad con la institución en acuerdos de interés común.

Considerando las posibles causas se ha propuesto como objetivo general de la investigación: Diseñar una estrategia de intervención psicopedagógica de convivencia escolar que contribuya al mejoramiento del clima escolar en el 8vo de EBS del Colegio 8 de noviembre del cantón Piñas.

Con lo expuesto anteriormente se estima como campo de acción de esta investigación a la convivencia escolar durante la adolescencia. La hipótesis que fundamentó el diseño metodológico de la investigación fue: El diseño de una estrategia psicopedagógica de convivencia escolar contribuirá al mejoramiento del clima escolar en el 8vo de EBS del Colegio 8 de noviembre del cantón Piñas.

Esta investigación se plantea transformar una realidad educativa que no es coherente, pertinente ni factible al medio, para ello el paradigma asumido es el positivista (cuantitativo, empírico, analista, racional), que busca explicar los hechos o causas de los fenómenos sociales con independencia de los estados subjetivos del educando, con la intención tomar el control del estudiante en el proceso de enseñanza aprendizaje, mediante estrategias de acción adecuadas que motiven al educando a propiciar un clima armónico.

Este paradigma permite al investigador ser neutral con respecto a las consecuencias de su investigación permitiendo la previsión de la realidad que descubre (Culunga, García y Blanco, 2013). Con enfoque mixto (cuali-cuantitativo) para su acción. De acuerdo a lo contemplado dicho paradigma se ajusta a ser el más idóneo para orientar el estudio que contribuya al mejoramiento

del clima escolar en la dinámica de aprendizaje. Los objetivos específicos que orientaron el procedimiento en la metodología de esta investigación son:

- Caracterizar desde el punto de vista histórico la evolución de los estudios sobre la convivencia escolar en el proceso de enseñanza aprendizaje en la Educación Básica Superior.
- Determinar los referentes conceptuales acerca de la convivencia escolar.
- Diagnosticar el estado actual del clima escolar en el 8vo de Básica Superior del colegio 8 de noviembre del cantón Piñas.
- Diseñar una estrategia psicopedagógica de convivencia escolar que contribuya al mejoramiento del clima escolar en el 8vo de Educación Básica Superior del Colegio 8 de noviembre del cantón Piñas.
- Plantear la pertinencia de la estrategia psicopedagógica de convivencia escolar. Durante el periodo académico del 2020 la Educación Básica Superior cuenta con un claustro de profesionales en Ciencias de la Educación. En esta promoción se educaron 142 estudiantes de 8vo año de EBS, de los cuales se seleccionó un paralelo de 30 estudiantes y 5 de sus docentes.

Se consideró para el progreso de la investigación una serie de revisión y análisis de artículos y libros que permitieron fundamentar el estado del arte que conjugaron una gama de métodos como: de nivel teórico, empírico, estadístico matemáticos, así como técnicas de investigación fundamentadas en la literatura como proceso de todo el conocimiento presentado en el siguiente orden:

- Método Histórico- Lógico, utilizado para la determinación de los antecedentes históricos acerca de la convivencia escolar y su incidencia en el proceso de enseñanza aprendizaje. Permitiendo determinar la evolución del tema.
- Método Analítico-Sintético, considerado en el desarrollo de la investigación, en la determinación de los antecedentes del objeto y el campo, fundamentos teóricos, la elaboración de los instrumentos, el análisis de datos y la elaboración de conclusiones surgidas de los datos recogidos en las diversas fases desde una mirada general. Método utilizado para el entendimiento de las diversas teorías sobre el clima escolar y poder asumir una definición que lo describa.



Estrategia psicopedagógica de convivencia escolar que contribuya al mejoramiento del clima escolar de 8vo ebs

- Método Hipotético-Deductivo, empleado en la verificación del planteamiento hipotético, facilitando la dinámica de los conocimientos fundamentados en el proceso del clima escolar de 8vo EBS. Métodos y técnicas del nivel empírico. Para el diagnóstico del clima escolar se utilizó:
- La entrevista realizada a docentes de 8vo de EBS, para constatar la realidad y características del clima escolar en el proceso de enseñanza aprendizaje, mediante el instrumento de guía de preguntas previamente estructuradas con interrogantes para obtener información de manera precisa.
- Lista de cotejo dirigida a los estudiantes de 8vo de EBS, mediante el registro de un listado de aspectos como: contenidos, capacidades, habilidades, conductas, entre otros para la aplicación de la propuesta.
- La observación durante la jornada de clase utilizando el diario de campo para constatar cómo es el clima escolar en el proceso de enseñanza aprendizaje y comprender las manifestaciones de comportamientos de los estudiantes en el ambiente de aprendizaje.
- Validación de los expertos para determinar la pertinencia y factibilidad de la estrategia psicopedagógica.

Esta investigación consideró diversas teorías psicosociales, relacionadas con la interacción entre necesidades y motivaciones de los individuos, con los factores de tipo social, basadas en la teoría de campo de Kurt Lewin (1890), quien dedicó gran interés por la psicología de los grupos y las relaciones interpersonales. La teoría de campo, afirma que no se puede tener conocimiento humano, fuera del entorno en que se ubica. Según Lewin el comportamiento es el resultado de una totalidad de interacciones entre hechos que comprenden un mismo campo dinámico. Analizados a partir de Lacouter (1996), orientado en el modelo interaccionista que se expandió a Estados Unidos.

Además, se sustenta en los postulados de la teoría del aprendizaje de Jean Piaget (1986), que explica que el aprendizaje, es una reorganización de los esquemas cognitivos, definidos como las estructuras que orientan la acción del sujeto, logrando que puedan extrapolarse a otras situaciones diferentes, permitiendo que los estudiantes aprendan por descubrimiento, transformando así sus esquemas con la ayuda de habilidades como la manipulación y la exploración.

Es decir, a medida que se va aprendiendo también se desarrollan distintos esquemas. Permitiendo analizar y comprender la realidad de manera diferente, debido a que el conocimiento no es innato, se genera solo por la interacción y los estímulos externos del medio. (Saldarriaga, Bravo y Loor, 2016). El aporte práctico se establece en la estrategia psicopedagógica de convivencia escolar en el proceso de enseñanza aprendizaje, a través de talleres de orientación que permita de forma organizada y continua, mejorar las acciones de los actores educativos mediante una convivencia pacífica y genere resultados significativos (Solórzano, Solórzano, Sandoval y Bravo, 2020).

La novedad científica de la investigación está determinada por el diseño de una estrategia psicopedagógica, sustentada en los Postulados de Kurt Lewin en la teoría de campo y de Jean Piaget en la teoría de aprendizaje, que contribuya al mejoramiento del clima escolar, tomando en consideración la perspectiva de la interacción con el medio y la interacción social para la formación académica que conlleva a un clima escolar satisfactorio y de resultados exitosos.

1. Metodología

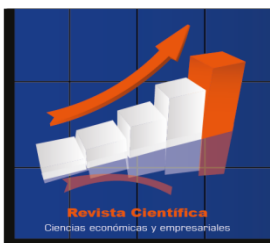
Este trabajo de investigación aplicó la metodología cualitativa basada en la revisión bibliográfica y documental de más de una veintena de documentos textuales clave en torno al objeto de estudio, a fin de demarcar un marco teórico-conceptual pertinente y suficiente, basado en fuentes científicas verídicas, fidedignas y contrastadas.

2. Resultados

En este apartado se proyecta la evolución histórica referente a la dinámica de la convivencia escolar en el proceso de enseñanza aprendizaje, específicamente en el 8vo de EBS. Considerando que el objetivo de toda labor educativa es lograr el aprendizaje de manera dinámica en el contexto de acción (Morales e Higuera, 2017). Considerando a través, del análisis de la diversa literatura poder tener un panorama más próximo a la realidad, con referentes teóricos y pedagógicos que se ajusten y justifique el estudio de este tema. De esta forma exponer una solución más acertada al problema científico ¿Cómo contribuir al mejoramiento de la convivencia escolar en el proceso de enseñanza aprendizaje de 8vo año de B. S. del colegio 8 de noviembre del Cantón Piñas?

3.1. Fases de desarrollo de la convivencia escolar en el proceso de enseñanza-aprendizaje

El concepto de clima escolar tiene sus antecedentes en el estudio del clima organizacional de las instituciones durante la década de los sesenta Mena y Valdés (2008). Este concepto fue aplicado con modificaciones desde la psicología social para tratar de explicar el comportamiento de los



distintos actores dentro de las instituciones educativas y su entorno (Sandoval, 2014). Además, aportando a lo anteriormente expuesto López, Estathio, Herrera y Apolo (2018), definen al clima escolar como la percepción que los miembros de la institución escolar tienen con relación al ambiente en el cual desarrollan sus actividades habituales. Evidenciándose que la función que ejerce el ser humano dentro de la organización está relacionado con la convivencia escolar institucional.

A finales de los años 70, LA UNESCO ha transferido que en el rol de la escuela se promueva la cultura de Paz, quedando adoptado como modelo y programa desde 1995 en el informe de Delors, donde se definió “el aprender a vivir juntos” como uno de los pilares fundamentales de una nueva educación, establecida en la constitución Internacional de Educación para el siglo XXI (Alfonso y Francisco, 2014). Precizando que la convivencia comprende los diversos campos de la vida, ya que la misma en el aula no es algo que surge de manera natural, sino que se construye, se crea un clima escolar en el que los integrantes disfrutan del acompañamiento social entre compañeros.

En consecuencia, Delors, precisó que las problemáticas a escala internacional establecen que la dinámica de “aprender a vivir juntos” está inmersa en el corazón del aprendizaje y se refleja como sustento de la educación (Delors, 1996). Considerando el aprender a vivir juntos como parte fundamental de los cuatro pilares del aprendizaje. Además, se considera que la convivencia escolar es el soporte para compartir entre individuos (directivos, docentes, estudiantes, padres de familia y sociedad), y permitirá que socialicen y se apoyen mutuamente potencializando y fortaleciendo las interrelaciones de respeto y compromiso compartido en un clima saludable para el logro de sus metas.

La convivencia escolar apareció como una alternativa esperanzadora y optimista para atender a ciertas dificultades, relacionadas con el saber a convivir juntos en las aulas sin que ello desestabilice otros aspectos como: la dinámica escolar entre estudiantes, el factor interpersonal y académico que se vive en la comunidad educativa en especial en los colegios (Fierro y Carbajal, 2019). En este entorno, se considera a la comunidad educativa como el ambiente propicio para el aprendizaje y primeras vivencias prácticas de transformados valores cívicos. Por lo tanto, el “clima escolar” nace como concepto para tratar fenómenos que se da en grupos humanos. Se inició en la segunda mitad del siglo pasado en Chile, el término se lo utiliza para referirse particularmente a fenómenos en las

comunidades educativas, que se supone que fueron adoptadas por R. H. Moss a fines de los 70 (Manzi, Flotts y Ramos, 2007).

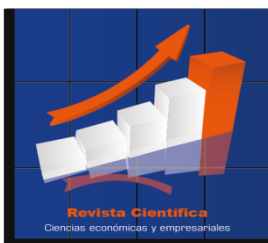
Luego se realizaron otros estudios en Chile, donde los aportes de Arancibia (2014), Cohen (2009), López (2012, hacen referencia a las fases de implementación de un proyecto de convivencia escolar, en dos escuelas de un Distrito de Chile, basado en un enfoque de Derechos Humanos, desde la década de los 50, el clima escolar ha sido objeto sistemático de investigación sobre la relación del contexto escolar y la experiencia de los grupos sociales que viven y trabajan en la escuela. Las investigaciones internacionales referente a clima escolar tuvieron lugar en varios países como Colombia, donde su estudio es relativamente reciente en el área psicológica y de medicina que toman sentido con las disposiciones e indicadores asociados a los problemas de violencia escolar inmersos en el clima, iniciándose en los años 80, con los trabajos de Parra, Tesanos y Camargo (2006); Rodríguez- Jares (2004).

En la década de los 90, se propuso no solo formar en saberes científicos y culturales sino también educar para la paz y la convivencia. Impulsando de esta manera que en las instituciones educativas se fomente el compromiso moral activo, a través de una cultura solidaria, la tolerancia y los derechos humanos que permitan resolver la intolerancia y la violencia en las instituciones (Malamud y Schwartz, 2013).

Además, en Colombia sobresalieron investigaciones de tipo bibliométrico de estudios realizados en Bogotá durante los años 1994 y 2005, resultando una tendencia del clima hacia características del medio ambiente laboral (Vega, Arévalo, Sandoval, Aguilar y Giraldo, 2006).

Despreocupándose por las relaciones entre personas de la organización. Estas tendencias más relevantes fueron las de Toro (2001, 2008, 2011), expresando que el clima es la apreciación o percepción que los individuos desarrollan de sus realidades relacionadas al lugar de trabajo. Orientando su percepción a un proceso de formación de conceptos originados en la interrelación de eventos y cualidades de la organización.

Además de allí nació una tendencia a investigaciones del clima en la última década de acuerdo a Zepeda (2007), que explica que los estudios se han centrado en los factores emocionales con las percepciones de los sujetos en su lugar de trabajo, las mismas que están orientadas al mejoramiento eficiente del ambiente emocional donde se desarrolla el proceso de enseñanza-aprendizaje.



Que se han ido caracterizando con perspectivas teóricas para relacionarse a conceptos de clima escolar, clima social, clima de aula, ambiente escolar y clima escolar de aula. Así también Benítez, Bastidas y Betancourth (2013), realizaron un estudio cuasi-experimental, para el desarrollo del pensamiento creativo, estimulado a través de actividades con textos literarios, en la convivencia escolar en niños pertenecientes a cuarto grado de una institución educativa de Pasto, Colombia. Además, se diseñó un programa con un enfoque de aulas de paz, a mediados de los 2000.

Con estos antecedentes realizados por Chaux (2012), aplica un modelo de prevención multicomponente, con un currículo de aula de 40 sesiones guiados por docentes con talleres de grupos heterogéneos y visitas a las familias y formación docente, buscando desarrollar empatía, asertividad y pensamiento crítico en niños de segundo y cuarto grado, así como manejo de ira, toma de perspectiva, generaciones de opciones, consideración de consecuencias y escucha activa en niños de tercer y cuarto grado.

Justamente en las comunidades educativas existen otros detonantes que alteran la normalidad del comportamiento en las aulas el cual es denominado como bullying, que comúnmente se ha venido utilizando para manifestar las acciones de violencia contemplando además varios atributos en su definición como son: el acto de causar perjuicio, provocación que se realiza de manera constante e injusta y Existe desorientación de poder entre el agresor y la víctima (Díaz y Sime, 2016).

Estudios revelan que el mayor motivo de generar conflicto en el ámbito académico es la parte emocional, los estudiantes son rechazados por sus actuaciones conflictivas hacia sus compañeros. El niño al sentirse rechazado asume un comportamiento agresivo, hiperactivo, distraído e impulsivo, muestra deficiencias en habilidades sociales, cognitivas y emocionales. Sabiendo que la familia juega un rol esencial en la educación de sus hijos, así como sus docentes, muy poco emplean programas de desarrollo emocional y mediación para solucionar los conflictos (Sánchez y Sánchez, 2018).

Aunque resulta difícil pero no imposible lograr que la conducta de los estudiantes sea intachable, debido a que por más precauciones que se tomen, en el momento menos pensado, surgirán manifestaciones de conflicto que generen de una u otra manera violencia, provocación, indisciplina y descontrol dentro de las aulas, incumpliendo de tal manera las normas y reglas de convivencia (García y Ferreira, 2005).

Sin embargo, no debe ser visto el conflicto como un aspecto negativo que se debe enfrentar, sino más bien tomarlo como una oportunidad para reconocer los errores y admitirlos, ya que son esas diferencias las que forman parte de la vida del ser humano, y deben ser adaptadas para convivir en armonía en una sociedad de diversidad.

En la actualidad se requieren estudiantes capaces de tomar conciencia de su accionar diario en cuanto a su comportamiento, promuevan un aprendizaje consolidado de capacitación práctica de valores democráticos, promuevan la solidaridad, la paz, la tolerancia, el diálogo, la cooperación, el sentido de adhesión y pertenencia a una comunidad, la justicia y responsabilidad individual y social, con actitud positiva e integradora presente en la realidad cotidiana de la comunidad educativa (Raga y Martín, 2014).

Es importante contribuir a la resolución de conflictos entre los involucrados para el fortalecimiento de espacios pacíficos para futuras generaciones. Así el aprendizaje es vital desde la mirada del estudiante porque solo él reconocerá el valor y significado de los recursos que procesa, y es quien elegirá lo que debe aprender y la forma de obtenerlo. Aunque el propósito no está en cuánto ha aprendido, lo que le interesa es dominar la estructura y la calidad de dicho aprendizaje al igual que los procesos empleados para aprenderlo, experimentando que el aprendizaje es una construcción social compartida (Bravo y Cáceres, 2019) (García y Ferreira, 2005).

Con lo anteriormente mencionado, se establece que el abordaje de la convivencia escolar ha sido investigado desde la civilización hasta la actualidad, teniendo sus aportes desde varios campos y disciplinas, estableciéndose en la pieza clave del proceso de enseñanza aprendizaje en pro de la colectividad. Destacándose que la convivencia surte efecto en muchos ámbitos de la vida cotidiana para saberla aprovechar de forma pacífica y positiva mediante normas y valores de responsabilidad compartida. En el Ecuador, persiste la lucha constante de lograr una educación de calidad, que fortalezca la convivencia escolar a través de vínculos sólidos de disciplina, respeto, tolerancia e interacción positiva. (Barrera, García y Ortega, 2017).

3.2. Antecedentes conceptuales y referenciales

La suficiente información científica brinda una eficiente toma de decisiones en los referentes conceptuales, que permiten obtener los datos necesarios para el análisis, relación, aplicación y reflexión de las disciplinas del proceso de enseñanza aprendizaje, con el propósito de transformar



los conocimientos previos con los adquiridos, a fin de solucionar la problemática de la convivencia a través de una estrategia psicopedagógica innovadora.

Dejando de lado la educación tradicionalista y autoritaria enfocada en el maltrato psicológico y de violencia alterando el ejercicio de un clima de convivencia sana y pacífica, para adoptar un aprendizaje basado en la empatía, confianza, democracia y reflexión donde el alumno sea el autor de su propia transformación que busca lograr la interacción socio-afectivas y psicoeducativas en un entorno de convivencia armónica para una educación de paz que conlleve a la excelencia académica.

2.3.Convivencia escolar

Precisamente concordando con Illera (2005), el término “convivencia” etimológicamente proviene de convivere que significa vivir en compañía de otros, es decir cohabitar. Definiendo la convivencia como la interacción entre los actores educativos mediante la reflexión de su accionar en la praxis educativa y sus consecuencias en el manejo de conflictos.

El constructo convivencia escolar si bien es cierto es sinónimo del clima escolar que nace para fomentar las relaciones sociales y la dinámica democrática académica, justamente Delors (1996), explica que la convivencia escolar es la construcción de una armonía prolongada entre los actores educativos involucrados, a través de la praxis pedagógica como los procesos inclusivos, equitativos y cooperativos que gestionen de manera positiva las manifestaciones de violencia.

De acuerdo con estas definiciones propuestas se expresa que, al hablar de convivencia escolar, se trata de actuar desde el carácter moral de los agentes educativos en el proceso de enseñanza aprendizaje mediante actitudes de solidaridad, tolerancia, empatía y comprensión ante las necesidades del otro para lograr el trabajo colaborativo en equipo en un clima áulico positivo logrando una construcción propia de sus capacidades y habilidades (Nélida, 2010).

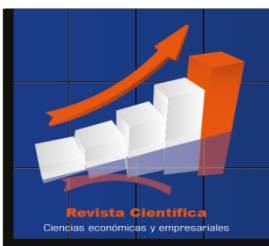
Considerando lo expuesto por Sindy y Poma (2016), la convivencia adecuada en el contexto escolar necesita que los miembros participantes (docentes, estudiantes, padres de familia y directivos) logren el bien común a través de la construcción de relaciones apoyadas en el respeto, el reconocimiento del otro, y la solidaridad. Siendo los problemas que se presentan al relacionarse los que permite estar en la óptica del campo investigativo.

Varias investigaciones internacionales brindan especial atención a este tema como la Unesco, Unicef entre otros, estableciendo el respeto, buenas prácticas con el afán de que se propicien aprendizajes significativos en la consecución del trabajo cooperativo. Las diversas formas de manifestaciones de conflicto y violencia, han permitido la necesidad de diagnóstico y políticas que promuevan conocerla y prevenirla, dedicándose a esta labor los observatorios y los sistemas de Ministerios de educación quienes investigan, denuncian e intervienen en las dificultades de convivencia como la agresión física y verbal y demás formas discriminación reflejadas en el clima escolar educativo (Barquero, 2014).

Otro factor que influye en el proceso de enseñanza aprendizaje, es clima escolar definiéndose como el conjunto de acciones que realizan los estudiantes y docentes en el salón de clase, donde se dan las relaciones sociales y procesos de aprendizaje. Justamente Herrera y Rico (2014), expresan que el clima escolar constituye tanto la percepción de los niños como las de los adolescentes a cerca de su entorno escolar, así como la de sus docentes sobre su contexto de trabajo, debido a que el clima escolar se fundamenta en la dinámica de la interacción entre todos los actores que conforman un entorno y comparten resultados de estímulos, logros, diferencias y experiencias dentro del mismo nivel social y estado psicológico.

Precisamente Elías (2015), manifiesta que existe una diferencia entre clima o cultura hallándose mucha terminología, pero las más usadas son: ambiente, atmósfera, escenario, de una institución. Así como denominaciones para “clima escolar” como “sentirse bien”, “bienestar”, “salud”, “entorno”, “carácter organizativo entre otros. Así se puede definir al clima escolar como las percepciones socializadas del comportamiento de cada individuo. Además, cultura es la forma de pensamiento compartido.

Según Fierro y Carbajal (2019) citando a Delors (2016), establece el reconocimiento y entendimiento mutuo en la diferencia y el sentirse parte de una comunidad, fortaleciendo los aprendizajes y el desarrollo de capacidades democráticas y de diálogo en los educandos para enfrentar conflictos de manera positiva, así como incrementar la capacidad crítica y argumentativa para que el aprendiente desarrolle proyectos comunes. En este sentido la convivencia escolar conducida con plena responsabilidad y consciencia por quienes lo experimentan, genera en todo momento construir seres capaces de desarrollar su propio bienestar social y académico



fortaleciendo valores y normas, mediante la inclusión, la participación y democracia siendo agentes transformadores de una sociedad justa y mejor.

La revisión de las diferentes investigaciones relacionadas al tema de convivencia escolar ha permitido fundamentar el desarrollo de este proyecto, asumiendo como definición de convivencia escolar como: “consiste en la interacción social compartida en los diferentes entornos percibidos por los autores educativos para lograr consensos y acuerdos comunes mediante los vínculos afectivos y educativos.

2.4. Factores que inciden en la convivencia escolar

Es imprescindible el rol de los padres en la crianza y aprendizaje de sus hijos, influyendo de tal manera en la convivencia armónica escolar, por eso cuando los estudiantes gozan de buena comunicación con sus padres, comparten muestras de afecto, obedecen y respetan normas, valores y reglas claras, podrán ser personas empáticas, alegres, motivadas y solidarias con los demás compañeros.

Considerándose a la familia como una institución que es fundamental en la actualidad, por la interacción entre sí basada en reglas y principios de organización necesarios para integrarse en la sociedad (Martínez, Torres y Ríos, 2020). Los mecanismos de autoridad y las pautas de crianza posibilitan la dominación en la interacción escolar, ya que de no ser así dificulta la convivencia. Por tal razón el modelamiento positivo, así como el posicionamiento de normas y formación de valores dentro del hogar, favorecen a la implementación de un sistema de premios y castigos que permitan moldear una conducta adecuada (Peña, Sánchez y Menjura, 2017).

El ambiente de aprendizaje comprende y supera las condiciones físicas y de infraestructura y recursos, que, si bien son necesarios, pero parecen ser insuficientes. Se determina una labor vital de los docentes como mediador o facilitador de un clima social que fomente la sana y asertiva relación y posicionamiento de vínculos directivos/educandos, docente/educando, educando/educando. Promoviendo las habilidades sociales inmersas en las condiciones del aprendizaje autónomo y cooperativo que permita la calidad académica (Espinoza y Rodríguez, 2017).

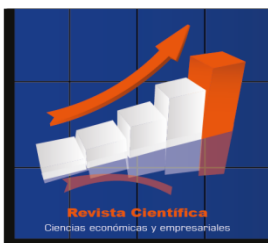
El estudio del clima escolar y de aula constituye una amplia tradición dentro de la línea investigativa de Eficacia Educativa (Murillo y Martínez-Garrido 2012). Sobresaliendo dos

proyectos pioneros el de Perry (1908) y el aprobado por la convención sobre los Derechos Humanos por la Naciones Unidas en 1948, donde se aborda los beneficios de un clima positivo en los centros escolares. El clima escolar es definido por Martínez Garrido y Murillo (2016), como un constructo de complejo alcance que comprende el estado de ánimo, el ambiente y la atmósfera construido por el docente en el aula y la escuela, mediante la trasmisión de reglas, interacción del educador con el educando y los integrantes de la institución educativa, los vínculos entre compañeros y la forma en que se dispone el ambiente físico (Garrido, 2017). Siendo un factor que repercute tanto a los docentes como a los estudiantes.

El Bullying es un factor determinante que altera la normalidad del comportamiento, así como de permitir resultados académicos insuficientes, siendo un tema que está dando mucho que hablar en los contextos escolares y sociales que provoca manifestaciones de violencia que atentan contra la paz, tranquilidad y armonía en la convivencia escolar, definiéndose al bullying como el acoso físico o psicológico al que someten de forma repetitiva a un estudiante sus compañeros. Las víctimas pueden presentar estados emocionales de tristeza, depresión y angustia y en algunos casos llegar al suicidio (García y Ascensio, 2015) es decir, que el bullying es una manera de agresión que puede dejar secuelas que marcan la vida de las personas y les es difícil superarlo en algunos casos, sino se atiende inmediatamente.

El último factor que se le debería prestar mucha atención es el ciberbullying al igual que el bullying están siendo utilizados en los centros escolares generando la violencia y maltrato de todo tipo, por lo que han venido afectando las relaciones sociales entre los autores educativos, siendo el ciberbullying la forma de hostigamiento virtual o cibernético en el cual es acosada una o más personas, mediante el uso de redes sociales para de esta manera someterla con amenazas que transfiera o difunda información reservada (Hernández y Solano, 2007). Además, concordando con Herrera, Romera y Ortega (2018), exponen que el ciberbullying comprende a la intimidación o amedrentamiento intencional y constante por medio de redes electrónicas como teléfonos móviles o internet generando un desequilibrio de dominio entre el agresor y la víctima.

Dentro de los estudios realizados sobre la convivencia escolar en la década de 1970, en el contexto educativo se encontró fundamentos sobre los vínculos interpersonales en las escuelas realizados por Olweus en Suecia y Smith en Inglaterra con un paradigma basado en la investigación de violencia y acoso escolar. Siendo estas investigaciones punto de partida y base de posteriores



investigaciones en diversos países (Olweus, 1991); (Smith, 1999). Un estudio realizado por Díaz y Martínez (2010) referente a la convivencia escolar en la educación secundaria obligatoria en España, explica la percepción de la calidad de la convivencia como los obstáculos que afectan la convivencia participando 23,100 estudiantes y 6,175 profesores, encontrando que la competencia escolar global es positiva, se evidencia excelente relación entre pares, en su mayoría los estudiantes consideran al docente como autoridad, los docentes mantienen buena relación en la institución, la cual es percibida como sociedad, así como la familia estima buena la convivencia escolar.

Estudios realizados en Colombia por Mantuana (2009), sobre las creencias en convivencia escolar de directivos, docentes y estudiantes, revelan que el ejercicio de la convivencia como las condiciones del entorno, la resolución de conflictos, la experiencia académica y social de los docentes, la infraestructura y la calidad de los recursos así como los actores educativos son los responsables de la gestión de la convivencia escolar, sus repercusiones en las interacciones así como su inserción en el ámbito social (Espinoza y Rodríguez, 2017).

El Modelo constructivista del docente debe brindar las características necesarias para que se establezca un ambiente escolar adecuado para ello: el educador debe mostrar su interés en la actividad cognitiva del educando, debe crear las condiciones para que los aprendientes desarrollen su propio significado como: las creencias, los conocimientos, la praxis cultural que permitan conseguir la calidad de aprendizaje (Jeres, Orsini y Hasbún, 2016).

Precisamente UNICEF (2018), expone que los elementos adecuados para garantizar un óptimo clima dentro de las aulas y estas sean mejor aprovechadas son las relaciones personales positivas siendo los vínculos que se establecen con las personas, que forman parte del ambiente de aprendizaje, en los que se comparten vivencias y experiencias de la vida diaria, se logra empatía entre compañeros, propiciando los lazos de amistad para lograr la convivencia armónica en la integración social de la comunidad educativa a la que pertenece.

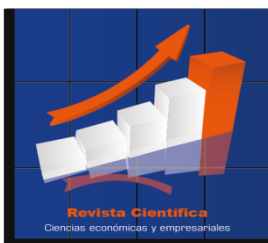
Es fundamental en las relaciones sociales el sentido de pertenencia e identificación con el grupo, porque cuando eres aceptado y reconocido por el modo de actuar al relacionarte con los demás, por el sentido de humor, carisma y alegría se habrá logrado el sentido de pertenencia e identificación con el grupo por los intereses en común que los une. Precisamente la seguridad emocional juega un rol fundamental en el proceso cognitivo del estudiante, porque es allí donde se tejen los

sentimientos de estima y valor hacia ellos mismos y los demás, desarrollándose en un clima familiar de éxito, donde sus miembros se desarrollen dentro de los lazos afectivos, se fomenten normas y valores consiguiendo un alumno dotado de confianza, autoestima y gozará seguridad emocional. Justamente el valor del respeto también constituye la pieza clave en el clima escolar, siendo el acto donde se manifiesta la consideración, valor y estima de una persona, a través de sentimientos de aceptación, apreciación y reconocimiento de las virtudes de sus semejantes para lograr la convivencia armónica y pacífica.

Ciertamente los sentimientos de aceptación son indispensables para la consolidación de un equipo o grupo de trabajo, definiéndose como la forma de expresar nuestras emociones a través sentimientos positivos o negativos de aceptación, según sea el estado de ánimo de la persona para lograr empatía entre pares. Finalmente, la última característica y no por eso la menos importante los sentimientos de igualdad, se trata del trato indiscriminado que se le da al individuo, para convivir en un entorno de equidad, de condiciones, oportunidades y derechos ante las mismas situaciones.

3. Conclusiones

- El estudio histórico lógico empleado fundamenta los diversos paradigmas a cerca de la convivencia escolar desde la concepción de los diversos autores sobre el comportamiento, creencias y valores del individuo mediante la interacción social en el proceso de aprendizaje, determinándose un modelo teórico que complemente el aspecto pedagógico y psicopedagógico para brindar soluciones en la praxis educativa.
- Debido a que la población sujeta a estudio era grande, se consideró tomar una muestra probabilística a través de un muestreo aleatorio simple, para ser evaluado a través del instrumento del registro de preguntas, mediante la técnica de la lista de cotejo, para de esta manera obtener información relevante del proceso de enseñanza y aprendizaje evidenciado en el instrumento de la recolección de los datos, resultando ciertas falencias en los estilos y estrategias de enseñanza.
- La consulta a expertos brindó la calidad del resultado científico de la investigación, ya que el proyecto proporcionó la estructura, organización estratégica, recursos y los componentes necesarios para que la propuesta sea fiable y óptima que garantice la resolución a la



problemática en la praxis educativa y el contexto familiar y social con 94.6% de pertinencia para implementar la estrategia.

La obtención de los resultados de los diversos métodos permitió plantear como propuesta, una estrategia de talleres que posibilitarán realizar una mejora continua en el clima escolar, de los educandos desde un enfoque holístico, para lograr crear ser íntegros, conscientes, inclusivos y solidarios en un ambiente de convivencia armónica.

Referencias

- Aguilar, Camacho, Céspedes, & Quinteros. (2005). Problemas emocionales en niños de 8 a 12 años en dos unidades educativas de Cliza. *Ciencia y Medicina*, 6(6).
- Alfonso, J., & Francisco, P. (2014). CONVIVENCIA Y DISCIPLINA EN EL ESPACIO ESCOLAR: DISCURSOS Y REALIDADES. *Scripta Nova*, 18(496), 4.
- Alvarado, M. (2019). Convivencia escolar en el nivel medio superior: Un estudio de caso en contexto de migración. *Iberoamericana de las Ciencias Sociales y humanísticas*, 8(15).
- Álvarez, L., González, L., & Cruz, M. (2017). Los paradigmas de investigación educativa, desde una perspectiva crítica. *Conrado*, 13(58), 74.
- Anchundia, G. (2015). El clima escolar y su influencia en el proceso enseñanza – aprendizaje del Bachillerato del Colegio Nacional Manta de Manta, 2010 2011.
- Antonia, E. (2017). La generación de ambientes de aprendizaje: un análisis de la percepción juvenil. *Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 7(14).
- Apodaca, G., Ortega, P., Verdugo, E., & Reyes, E. (2017). Modelos educativos: un reto para la educación en salud. *RA XIMHAI*, 13(2), 77-86.
- Arredondo, C. (2019). Las prácticas pedagógicas y su incidencia en la convivencia escolar. *Revista de Investigaciones UCM*, 29(33).
- Áron , A., Milicic, N., Sánchez, M., & Subercaseaux, J. (2017). Construyendo juntos: Claves para la convivencia escolar. Santiago.
- Aron, A. M., Milicic, N., & Armijo, I. (2012, 01 27). Clima Social Escolar: una escala de evaluación –Escala de Clima Social Escolar, ECLIS. *Universitas Psychologica*, 11(3), 804.

- Bacher, C. (2017). Aportes de la investigación-acción participativa a una teología de los signos de los tiempos de America Latina. *Theologica Xaveriana*, 67(184), 309- 332.
- Badia, A., & Gómez, F. (2014). Condiciones del contexto instruccional que afectan el diseño de la enseñanza del profesor universitario. *Educación XX1*, 17(2), 170.
- Baquedano, R. (2013). Competencias psicosociales para la convivencia escolar libre de violencia: experiencia en una primaria pública de Mérida. *Psicoperspectivas*, 12(1).
- Barquero, R. (2014). Convivencia en el contexto familiar: un aprendizaje para construir cultura de paz. *Actualidades Investigativas en Educación*, 14(1), 1-19.
- Barrera, H., García, M., & Ortega, G. (2017). La realidad educativa ecuatoriana desde una perspectiva docente. *Iberoamericana de educación*, 75(2).
- Betina, A., & Contini, N. (2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. *Fundamentos en Humanidades*, XII (23), 159-182.
- Bisquerra, R. (2009). *Metodología de la investigación educativa*. Madrid: La Muralla, S.A.
- Bravo, G., & Cáceres, M. (2019). El proceso de enseñanza aprendizaje desde una perspectiva comunicativa. *Iberoamericana de Educación*.
- Bravo, I., & Herrera, L. (2011). Convivencia escolar en educación primaria. Las habilidades sociales del alumnado como variable modeladora. *Educación y Humanidades*, 174.
- Cáceres, J., Gutiérrez, G., Briceño, M., & Aranguren, F. (2015). El clima en el aula y rendimiento escolar en la enseñanza de la física de la carrera de Educación Nurrula, Trujillo. *Latinoamericana de psychology*, 9(3).
- Cadena Iñiguez, P., Rendón Medel, R., Aguilar Ávila, J., Salinas Cruz, E., De la Cruz Morales, F., & Sangerman Jarquín, D. (2017). Métodos cuantitativos, métodos cualitativos o su combinación en la investigación: un acercamiento en las ciencias sociales. *Revista Mexicana de ciencias agrícolas*, 8(7).
- Caicedo, M., & Cocunubo, G. (2016). La mediación como una solución alternativa de la violencia escolar. *Investigaciones Andina*, 18(33), 1729-1749.
- Carranza, D. (2017). Enseñanza y aprendizaje significativo en una modalidad mixta: percepciones de docentes y estudiantes. *Revista Iberoamericana para la investigación y desarrollo educativo*, 8(15).



- Cervantes, J., Llanes, A., Peña, A., & Cruz, J. (2020). Estrategias para potenciar el aprendizaje y el rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Venezolana de Gerencia*, 25(90).
- Chávez, C. (2018). Enfoques analíticos y programas educativos para gestionar la convivencia escolar en México. *Posgrado y sociedad*, 16(2).
- Contreras, R., Eguia, J., & Solano, L. (2016). Investigación-acción como metodología para el diseño de un serious game. *Revista Iberoamericana de Educación Superior a distancia*, 19(2), 71-90.
- Delvan, J. (2013). La escuela para el siglo XXI. *Sinectica Redalyc*(40), 3.
- Deodato, T., & Chavéz, L. (2017). El clima organizacional y su incidencia en la formación profesional de los docentes de las IES de la provincia de Manabí. *Dominio de las Ciencias*, 3(3), 1342.
- Díaz, P., & Sime, E. (2016). Convivencia escolar: una revisión de estudios de la educación básica en Latinoamérica. *Virtual Universidad Católica del Norte* (49), 127.
- Elías, E. (2015). La cultura escolar: Aproximación a un concepto complejo. *Educare*, 19(2), 285-301.
- Elisondo, C. (2015). La creatividad como perspectiva educativa. Cinco ideas para pensar los contextos creativos de enseñanza y aprendizaje. *Actualidades Investigativas en Educación*, 15(3), 3.
- Espinoza, A., & Rodríguez, R. (2017). La generación de ambientes de aprendizaje: un análisis de la percepción juvenil. *RIDE Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 7(14).
- Fierro, C., & Carbajal, P. (2019). Convivencia Escolar: Una revisión del concepto. *Scielo*, 18(1).
- Flores, M., Sanromán, R., Haro, L., García, A., Barbosa, M., & Muñoz, A. (2005). La desnutrición del siglo XXI y su impacto en las emociones y afrontamientos. *Investigación en salud*, 7(3).